LIBERTAD

 ¿Qué significa la paradoja de la libertad? Alguna vez lo explicamos. Es la posibilidad de que un gobernante acceda al poder por vía democrática y luego infecte, oprima y someta a su pueblo; es decir, use la libertad que le benefició para eliminarla después. Este es el origen democrático de las tiranías en países carentes de instituciones sólidas; otra vía es el alzamiento militar, pero en general, todas las tiranías se apoyan en oligarquías corruptas y criminales para eliminar a la oposición y poseer los cuerpos vacíos carentes de voluntad de sus gentes; este asunto puede explicarse por el indeterminismo que en términos teóricos conduce a decir que la libertad ilimitada da lugar a su contrario: la esclavitud. El concepto académico postula que la libertad, en el sentido de ausencia de todo control restrictivo, debe conducir a una severísima corrección, ya que deja a los poderosos en libertad para esclavizar a los débiles. ¿Es inmoral el comunismo? La respuesta está dada. En términos filosóficos hay, digámoslo así, una acción recíproca entre el dominio total del azar y la necesidad total, que son contrarios entre sí. En el marco de este amplio concepto, nos preguntamos: ¿qué es el respeto al prójimo? Solo aceptando renunciar a una parte de la libertad propia, mediante la restricción del Estado, puede ser garantizado el resto por parte del mismo Estado.

 Vayamos a algo fácil; todos recordarán la famosa sentencia de Maquiavelo: “El fin justifica los medios”, y dicho sea de paso, ésta es la moderna sintaxis, pues el original de “El príncipe” es diferente, de conformidad con la época que le tocó vivir. Ahora bien, la forma antigua y la moderna han dado lugar a extensos debates en el ámbito de la moral; por ejemplo, Popper expresa de una manera muy sutil que quizás la única guerra justificada sea para derrocar a un tirano; de manera implícita justificaría también el tiranicidio. Hace unos meses estábamos meditando en estas cosas cuando de pronto se nos ocurrió una modificación: la libertad es el único fin que justifica todos los medios. No usamos comillas porque no tenemos certeza de que otro autor la haya escrito. Nuestra idea era hacer un silogismo o al menos una concatenación lógica, pero en razón de esas calamidades infecciosas que son Venezuela y Nicaragua; así como la muerte del senador John McCain, hicimos un poema dedicado a su memoria. En nuestra opinión, este personaje fue un militar integérrimo, un demócrata por convicción y un caballero a carta cabal; es decir, la antítesis de esos caudillos sanguinarios, torpes e ignorantes que asolan esta región. Lo de Vietnam fue un azar, pero lo importante es que él cumplió con su deber y eso lo valoramos.

 LIBERTAD

Sabemos: //quiénes son los buenos // y quiénes los malos son.

Libertad. // Es romper una cadena. // Es despejar el horizonte. // Es adentrarse en los misterios. // Es iluminar la noche // en las tormentas. // Es pensar y comunicar. // Es observar, es descubrir, es inventar, // y también, es soñar.

Bolívar recorrió el triple que Napoleón, // desde las sabanas tropicales // hasta las cumbres abismales. // Nunca para conquistar. // Su mensaje fue: ¡libertad!

No hay guerra buena; // aunque sí, una excepción. // Derrocar a un tirano // es bueno, por definición.

La libertad es el único fin // que justifica todos los medios. // Todos los medios son buenos // si truecan las cadenas en responsabilidad.

 En el drama de tu vida // el mal menor lo impondrás, // porque en este Mundo ambiguo // el mal mayor es peor.

Las dictaduras encarnan la maldad, // pero no todas entran en el mismo saco. // Unos pocos dictadores // dejaron la mesa puesta; // otros muchos, // se sirvieron de todas las mesas. // Vanas promesas.

Vestidos como ovejas, // los dictadores, // cirqueros gatunos, // convirtieron al pueblo en ovejuno; // después se quitaron las caretas, // y como hienas en plena cacería, // roban torturan y asesinan, // a nombre de sus mentiras.

Hombres, mujeres y niños, // despojados y hambrientos, // huyen despavoridos. // ¿Hasta cuándo?

¡Ay qué camino tan largo! // ¡Ay mis piernas desfallecen! // ¡AY estos soles me queman! // ¡Ay mi estómago vacío!

¡Bendita democracia! // Tú eres la fortaleza para florecer las ideas // y destronar los errores. // ¡Líbranos de los dictadores!

El Tiempo clama y los punteros se retuercen: // “Ha llegado la hora de la espada”.

 ----------------------

 América del Sur, por sí sola debería organizar una expedición militar para liberar a Nicaragua; la estrategia es sencilla: una tenaza que cubra los dos océanos; Brasil enviaría su portaaviones y naves de custodia hacia la costa norte en el mar Caribe; mientras que en el Pacífico participarían Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Argentina, con embarcaciones y aviones de acuerdo con sus posibilidades; Argentina podría enviar una fragata, Chile, un par de destructores y dos cazas tipo F-16, Perú algo similar, Ecuador, una corbeta y dos aeronaves para ataque ligero, Colombia, las naves de rigor, un submarino y una escuadra de helicópteros; esta flota debería reunirse a unas cincuenta millas al oeste de las Galápagos; en cuanto a las fuerzas de desembarque, cada país enviaría entre 150 y 200 hombres con las armas de rigor. El objetivo sería la captura del criminal mayor y de su loba gris que huirían luego del primer bombardeo. Es claro que cualquier resistencia tendría que ser eliminada. Los cancilleres firmarían un acuerdo de solidaridad y de unidad para esta empresa libertadora. ¿Gastos? Los buenos ejércitos requieren de un continuo entrenamiento y las municiones tienen fecha de caducidad. ¿Riesgos? Lo peor que podría ocurrir es que no haya necesidad de usar las municiones. ¿Muerte de civiles? Eso se llama bajas por fuego amigo y ocurre en todas las guerras. ¿Enfrentar alguna demanda internacional? Sería contra toda la coalición que tendría un enorme poder militar y político. Muy pocos se atreverían. Entendemos que los militares de esta región estarían preparados para organizar esta expedición, que nos permitimos sugerir lleve el nombre de McCain. Para evitar sensibilidades, Colombia atacaría solo por el Pacífico; mientras que Perú evitaría sobrevolar territorio de Ecuador. Los EE.UU. podrían colaborar con Inteligencia para lograr la captura de los criminales. Luego de la rendición de los militares nicaragüenses, una junta de notables asumiría el Gobierno provisional con el apoyo de una brigada de cascos azules. Las fuerzas extranjeras se retirarían a la mayor brevedad. Esta acción militar debería tener la pureza del ideal de libertad y se planearía en secreto. Sería lo más decente en integración. Basta de hipocresías.

 Con un cinismo parejo con su ordinariez, el mandamás de Venezuela manifestó que sus coterráneos, que buscan ganarse la vida en esta región, viajan con al menos cinco mil dólares en sus bolsillos y que son explotados en esos países. ¡Cómo se burla de esa pobre gente! Eso ni siquiera el señor Rodríguez Zapatero se lo cree. A propósito, ese político debió aprovechar su estadía en Ecuador para conversar con los venezolanos que pululan en las esquinas y con los que tramitan su ingreso en las fronteras, para que tenga conocimiento de primera mano; eso se llama dialogar; de lo otro se dice “hablar por boca de ganso”, expresión de la paremiología española de hace un siglo. Explicamos: “ganso” se usaba como sinónimo de ayo o tutor, y ellos exigían a sus discípulos recitar la lección al pie de la letra. Al parecer, este señor tomó muy en serio la filiación republicana de sus abuelos y confundió aquella República con alguna Arcadia o la ínsula Barataria, y como no reflexiona, entonces se convence de que Venezuela y Nicaragua son “progresistas”; en fin, hay tres opciones: deficiencia de yodo, deshonestidad o es un pichón de “ganso”.

 ¿Serán refugiados todos los migrantes venezolanos? Sabemos que ingresan infiltrados para boicotear a sus paisanos y coaccionarlos para que regresen. Estos delincuentes de alta gama al servicio de la dictadura son capaces de cometer incluso actos terroristas. ¿Alguien los controla? Entre otras cosas, hay sospechas de larga data de sus relaciones con el pueblo mapuche en Chile; recordemos que ese país tiene el partido comunista mejor organizado; el único país de la región con capacidad para ingresar al mundo desarrollado. Una cosa es cierta: lo peor para los otros es lo mejor para ellos; y nos referimos a Maduro, los mapuches y los otros. Aquel episodio del asesinato cobarde y alevoso a una mujer en Chile, cometido por un par de indios de una etnia de Ecuador, creemos que no es un hecho aislado; ese pueblo siempre ha sido pacífico, y ha vivido su vida sin molestar a nadie. El terrorismo tiene brazos muy largos y no descartaríamos que hayan sido inducidos. A propósito del libre ingreso de venezolanos sin identificación, leímos en algún lado: “Humanidad no es permisividad”. Supongamos a este autor retornando al Ecuador, y ha perdido su identificación; es claro que le detendrían, pero si dijese que es venezolano, le abrirían las puertas. ¡Absurdo! La primera obligación de un Estado es velar por la seguridad de sus ciudadanos. Hay una extraña coincidencia entre los actos vandálicos con tintes terroristas perpetrados en contra del Metro de Quito y lo ocurrido en Santiago hace un año con la nueva línea seis. ¿Quién les organiza y suministra las pinturas? Lo de “artistas callejeros” es un membrete para utilizar a unos pocos ingenuos y cubrirse los principales. A esos diablos hay que neutralizarlos con plomo. La bala de plata no surte efecto. La policía regional debería empezar a desperezarse. Es urgente cambiar las leyes.

 En el 11-S un avión de pasajeros secuestrado fue derribado por un grupo de valientes; de todas formas había la orden de abatirlo. Sin duda fue el daño o mal menor. El fin justifica los medios cuando se trata de la libertad. España estuvo a un tris de caer en las garras de Stalin, pero su pueblo optó por el daño menor. Algo parecido ocurrió en Chile; entendamos que la gente tiene un instinto colectivo de protección en circunstancias cruciales, que busca las menores pérdidas. El presidente Trump ha expresado su preocupación por los venezolanos, pero esta región se desentiende. Para finalizar, tuvimos la paciencia de leer el artículo: “¿Hay Estado de derecho en Ecuador?”, publicado en un diario costeño. Un adefesio que oculta intenciones espurias.

CARLOS DONOSO G. // Septiembre de 2018